



Dr. JUAN JOSE AMEZAGA.

(Fotografía Juan Caruso)

La República ha perdido una de sus personalidades más brillantes, jurisconsulto de talento, profesor eminente, hombre principista que alcanzó a desempeñar la Presidencia, siendo su gobierno pródigo en leyes que impusieron vivo ritmo progresista al país, contribuyendo a restablecer la normalidad democrática.

DESTINO

CUANDO vio el monte que marginaba el arroyo pasaba frente al boliche. En la entramada había ya tres o cuatro hombres observando los toros. Eran cinco rústicos cuadrados de gordos.

—Seguí vos hasta el pastoreo... Yo no demoro, le dijo al negro que lo acompañaba. Era un hombre joven, de perfil recio, bien vestido y bien montado.

Se acercó al mostrador, pidió una caña, convidó a uno de esos "aposentados" de boliche —que de haragán ni se había movido a mirar los toros— y preguntó:

—¿Qué distancia habrá hasta la estancia de "El Francés"?

—A lo de Don el Francés habrá cuatro leguas cortas o tres largas...

Siguieron algunas preguntas más con sus respuestas, cuando Olmedo dejó caer estas palabras:

—¿No hay unos Almadás por aquí?

—Hubieron pero se fueron yendo...

—¿Todos?

—Yo conocí dos: Don Pedro y María...

¡Ya ni los huesos les quedarán!... Se ahogaron los dos: padre e hijo.

—¿Buenos vecinos?

—Buenos. Malos para ellos... Mucha pulpería. Mucho juego... Gente que no veía venir las tormentas.

—Destinos.

—Pues...

Alzó galletas y dulce de membrillo. Pagó y partió rumbo al pastoreo.

Ya de cabeza caída porque María era su padre.

*

Cuando llegó al pastoreo ya había recorrido toda su vida. Recordaba que había visto algo raro en la casa aquel día que lo llevaron para lo de un vecino. Cuando salió vio ocho o diez hombres... Después —dos o tres días habían pasado— vino la madre y se lo llevó lejos. Lejisimo. Estaban en un rancharío con un hermano de ella. Después fue de peonito a una estancia. Después nada. La madre se fue con el hermano...

—Me he hecho hombre sin saber cómo... ¡Fijese como es la cosa!...

—Desensillaba. El negro ya había acercado la carne al fogón y le alcanzó un mate.



Dibujo de SIFREDI

—¿Taba bien?
—Sí. Tres o cuatro leguas... Soltó el caballo. Y se quedó allí mirándose las botas. Luego sin ordenar el recado —los pelegos tirados por allí— sin sacarse el poncho, se acuchuyó. Callado.

El negro lo miró y luego de una pausa preguntó:

—¿Pero hubo algún inconveniente?

—¿Por?

—Por nada...

Pero bien comprendió el negro que algo había pasado en el boliche.

*

El campo se tendía en colinas ondulantes con algún cuadrado de arboleda de eucaliptos. Los animales caminaban contra la luz poniente, lentamente, buscando las aguadas ocultas tras las suaves elevaciones.

Había fumado dos o tres cigarros en silencio cuando —incapaz ya de aguantar sus propios pensamientos y el mutismo lleno de esperas del negro— exclamó:

—¡Campos tristes!... ¿no te parece?

—Sí...

No dijo más el negro. Pero pensó: Campos tristes no hay. Hay campos buenos —gramillados, engordadores— o campos ruines... ¡Pero campos tristes!...

Ya no tuvo dudas de que en el boliche le había pasado algo al compañero.

*

Regresaron. Pero Olmedo volvía ya con la vuelta pronta. Volvería a lo de El Francés que le había hecho una proposición muy buena.

Iban llegando a la estancia, desde donde habían partido con los toros, cuando el negro preguntó:

—Total... ¿le gustó la convidada pa irse pa allá?

—Sí y no...

El negro no preguntó más. Bien sabía él que algo inconcreto —misterioso, pensaba—

se llevaría al hombre. Algo que había comenzado en el boliche.

—Porque uno anda sin que el destino se acuerde de uno, hasta que un día lo encuentra, se acuerda de uno y...

Seguro, el destino se había topado con Olmedo.

*

El Francés era un hombre bueno como el pan, que un día le dijo a Olmedo "que él le había gustado, porque era un hombre bueno para amigo de un viejo sin hijos".

Cuando Olmedo volvía del trabajo lo encontraba siempre con el mate pronto para empezar.

—Pero patrón —le decía— no se olvide que el mimoso da más trabajo que el pizaro...

El Francés reía bondadoso.

Ba'aba la tarde y subía la noche.

Una conversación llena de silencios y estrellas les endulzaba las horas.

El Francés iba sacando de adentro su alma de padre frustrado y a Olmedo le empezaba a nacer como una niñez que nunca había conocido.

*

Dos o tres veces se había parado frente a aquel canelón negro que estaba solo, cortado, a media cuadra del monte. Era un árbol raro, dramático.

—Enojado con el monte, pensó un día Olmedo.

Y otro:

—Enfermo...

Mostraba la corteza llena de manchas seniles, trozos medio curvados, como bordes de conchas. Algunas ramas parecían secas y sin embargo en el extremo mostraban algunas hojas que parecían escamas sucias. Algunos agujeros del tronco mostraban la saña de los pica-palos. No tenía ni nidos, ni claveles del aire. Era un árbol que estaba solo, mostrando su soledad rencorosa y triste.

Aquella tarde El Francés lo vio detenido frente al árbol.

Al otro día Olmedo montaba para la recorrida cuando El Francés ordenó a un peón:

—Lleve el hacha y corte el canelón negro.

—¿Cuál? ¿El separado?

Olmedo no pudo reprimirse:

—¿Por qué lo corta?, preguntó.

—Se está secando... Es viejo...

—No patrón... Dejelo...

Montó y partió. Cuando volvió el árbol estaba aún de pie. Enojado o enfermo.

*

Volvía del entierro de El Francés. Llegó a la casa con la noche, y se tiró en el galpón en un montón de cueros.

Fumaba cigarro tras cigarro.

Los demás dormían definitivamente, cobrándose de la noche anterior en que habían velado al muerto, y del día lleno de conversaciones, aguantado a pie firme.

Olmedo salía al portón. Desde allí miraba la noche ciega de astros. Sin voces, sin perros, —también dormían totalmente como los hombres—, sin nada vivo.

—Como si El Francés se hubiera llevado todo con él, pensó.

Salía al portón Olmedo. Desde allí miraba la puerta abierta de la pieza donde había vivido y había muerto el hombre. Se acercó a ella. Miró hacia adentro. Entró.

Se sentó en una silla. Fumó.

Después salió despacio hacia la noche.

*

Al otro día lo encontraron. Pendulaba del canelón negro.

Juan José MOROSOLI

(Especial para EL DIA)

La Plata luce como una joya

Los Metales finos lucen como plata

pulidos con

Silvo

el más antiguo y famoso líquido limpiador, creado en Inglaterra.

DENTRO del fondo común de la naturaleza, el paisaje de América se abre todavía a virgineas perspectivas y sus horizontes aparecen bañados de aura original que descubre otras influencias telúricas. No es difícil rendirse al tema de las comparaciones, y si no en el abigarramiento de las ciudades, trazadas bajo las influencias europeas o de las más recientes del canto de hierro de los Estados Unidos que asciende en verticales ondas, hasta en los toques silvestres, en el paisaje cuya libre medida distribuye, como por ingénito prodigio, los colores y las luces, es posible hallar las semejanzas o el parecido. Aquí, por ejemplo, cierto tono de las campiñas vascas o el dilatarse de los predios andaluces. A veces, también, algo de la sequedad de Castilla o de su rojiza tierra, y en determinados trozos de los Andes, memoria nevada de las montañas suizas, cortes inverosímiles que parecieran desafiar a los principios del equilibrio.

Esto no obstante, la originalidad de los paisajes de América parece evidente. Y en ellos, si el hombre discurre con maneras y costumbres diferentes, y si ha de volverse inseparable de la pampa el atuendo del gaucho — así fuese ya sólo en las creaciones literarias que retienen su brava estampa— o de la sierra y el trópico, el colorismo agobiado del indio de Perú, Ecuador y Bolivia, o la traza del montuvio, con livianos vestidos, sombrero de Jipijapa y machete al cinto, los seres de la zoología y los seres vegetales asumen formas propias, y algunos representan características únicas e irrepetibles, ajenos al proceso migratorio, reacios al viaje, imposibles para replantarse... Seres del agro, animales y árboles, que hasta se manifiestan en trance de extinguirse a



En esta vereda uniéronse los humildes seres del paisaje ecuatorial: ovejas en rebaño, el asno y las llamas, y dentro de tal grupo, la pastora indígena.

SERES DEL PAISAJE ECUATORIAL

medida que los vientos foráneos aceleran su carrera o en la proporción en la que las poblaciones invaden sus dominios de ayer, rompiendo veredas de paz agreste o golpeando con el humo de la locomotora sobre espontáneos matorrales.

Entre los seres del paisaje ecuatorial, la llama, a la que en otro tiempo se la llamaba runa, en lengua quechua, para referirse a sus condiciones casi de hombre — tiene ojos humanos— destaca su ágil silueta hasta en los aledaños quiteños. Vecino de la nieve, de resistencia para los largos caminos, huésped del páramo, habitante de la meseta, defiéndole de la intemperie su pelambre de fina lana. Fuera las llamas oriundas de la Provincia de Quito, como afirma el P. Juan de Velasco en su Historia Natural y más propicias para prosperar en climas fríos, como se probó de la poca ventaja que recibían de los ambientes templados, según el mismo historiador riobambeño, son "de la altura de un asno mediano, bien que su cabeza la tengan más alta por razón del pescuezo prolongado. La idea y figura es perfectamente la de un camello en todo y por todo, con la corta diferencia del hocico más largo. La total semejanza no sólo es en el cuerpo, sino también en las propiedades, de modo que puede asegurarse no ser otra cosa que un pequeño camello". Acudiendo al testimonio de Cieza de León añade Velasco que "los indios de la provincia de Otavalo fingieron un ejército de españoles montados a caballo, cabalgando en sus llamas y pacos, para hacer una pesada burla a los indios de Caranquí", lo que prueba, desde antiguo, la domesticidad de la llama y de sus espe-

cies, muy poco diferenciadas por el tamaño o la redondez de la cabeza, como el paco y la alpaca.

En difíciles mitologías indias cuyo sentido no ha logrado desentrañarse enteramente, parece que la llama figuraba como animal sagrado o misterioso ser de los altos andinos. Veíasele avanzar sobre sus delgadas patas, con el melancólico continente de una divinidad desposeída de sus antiguos dominios. Fundiase en la niebla o aparecía, de mañana, bajo los tiernos rayos, con su color "ya del todo blanco, ya pardo, ya negro, ya medio colorado y ya manchado de diversos colores".

Sus viajes de ahora son menos dilatados. Refleja el paisaje andino en sus ojos que a veces suelen empañarse de lágrimas. Alza el cuello esbelto hacia la torre pectoral del eucalipto. Escupe al viento...

Para seguir el tema de una historia natural comparada, acaso pudiera considerarse al cerdo, al "puerco", como al jabalí americano. Carne para sabrosos adobos, pero nutrida en los desperdicios y el sorbo de las aguas estancadas, el gruñido del puerco se riega por los senderos del Ande, de limpios horizontes que se extienden hacia plateadas cimas, atravesando campos de páramo bordados con las espinas de las tunas y el amarillo balanceo de los pajonales y aireados con una brisa húmeda que anuncia la presencia del ojo de la laguna. Caminos por los cuales discurren, detrás de sus domésticos seres, los indios del páramo, cubiertos de recio poncho y con los rostros curtidos por los aires altos.

Para quien asciende a las veredas retraídas, es de gracia sedante la contemplación

de un trozo de égloga, en el que aparece, casi confundida con su rebaño, como formando parte de tan tranquila simplicidad, la figura del pastor indígena. Las ovejas marchan abrigadas con sus propios vellores, de blancura que contrasta con el gris oscuro de las tierras circundantes. Allí, por entre las paredes naturales de las ramas que se agrupan para dar sombra al camino y cerca de los cabuyos decorativos, con sus largas hojas resistentes que florecen, al final, en aguda espina y en cuya entraña reposa el jazo embriagador del *chagarmichqui*. Rebaño albar detrás del cual, como en guardia, pueden ir el paciente asnillo y, a veces, una pareja de llamas.

Pero entre los seres del paisaje ecuatorial, acaso los más familiares, por mansos y simpáticos, sean los borricos. De su placida historia queda una letra probadamente ilustre en la fábula, en la novela y el poema y asnos de la imaginación y de la realidad, como el Rucio de Sancho o el Platero de Juan Ramón, traslucen su apacible inteligencia, su fidelidad orejuda y su voluntad de compañía, mientras para ejemplo y edificación del hombre y de su orgullo, se levanta a señal de apólogo el acierto casual del burro flautista.

También en el paisaje andino hay asnillos como el Platero de Jiménez. "pequeño, peludo, suave; tan blando por fuera, que se diría todo de algodón, que no lleva huesos. Sólo los espejos de azabache de sus ojos son duros cual los escarabajos de cristal".

Párvulos asnos en los que la infancia parece más pura, o ya adultos, pero que no han perdido su especie de ánima silvestre, su aliento de hierba, su conformidad a prue-



En un aledaño quiteño, que se decora con la pila de piedra, bajo el perfil del Cayambe, las figuras elásticas de las llamas, el "camello americano".

ba de las hostilidades del hombre y la naturaleza.

Quito, agosto 1956.

Augusto ARIAS

(Especial para EL DIA)



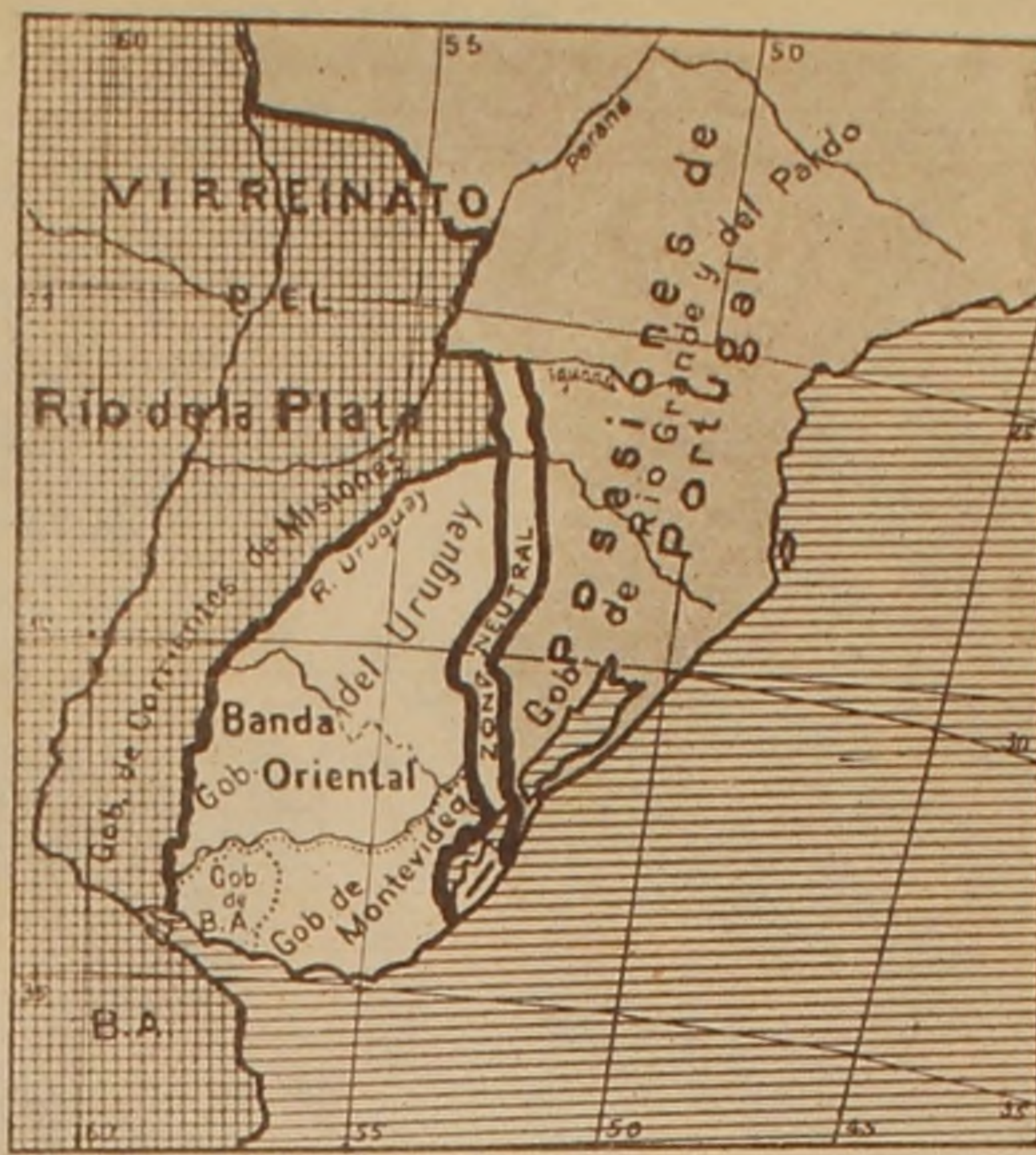
Asnillos, guiados por el pequeño jinete criollo que monta "a pelo".



El Chimborazo da más dilatada perspectiva a esta recta andina, en cuyo primer plano se alcanza la figura de modesto propietario de ganado porcino.



El Tratado de Madrid (1750) es todo un negocio para Portugal.



La famosa zona neutral, establecida por el Tratado de San Ildefonso (1777), que los portugueses violaron en el año 1797.



El Estado Cisplatino, incorporado en 1821 al Reino Unido de Portugal, Brasil y Algarves.

EN el primer ensayo de esta serie destinada a efectuar un análisis espectral del contrabando se había trazado un esquema del problema de los límites ecuménicos entre los dominios de España y Portugal. (Ver Suplemento de EL DIA, N° 1228).

El examen, cronológicamente, abarcó desde la Bula pontificia de Alejandro (1493) hasta las frustradas Capitulaciones con Sanabria (1547) y Resquin (1557). Y ahora debemos retomar el hilo, para que las antiguas madejas nos proporcionen

RADIOGRAFIA DEL CONTRABANDO

Millones de mujeres en el mundo recomiendan

el uso correcto de 3 Cremas Pond's



Para la limpieza profunda—y como único medio de asegurarse un cutis fresco y límpido— use Crema Pond's "C", la más activa y penetrante de las cremas limpiadoras: impide la formación de puntos negros... ¡no perdona impurezas!



Para la lubricación correcta—y como único medio de asegurarse un cutis suave, terso, libre de líneas y arruguitas prematuras— use Crema Pond's "S" especial para cutis seco, extra rica en lanolina homogeneizada.



Para el maquillaje de moda—y como único medio de asegurarse un arreglo distinguido y natural— use Crema Pond's "V" como base de polvos: fina y leve, protege el cutis y mantiene el maquillaje impecable.

Todas las mujeres hermosas están de acuerdo: cada problema del cutis encuentra solución adecuada con una de las 3 Crema Pond's... ¡Cada una, perfecta en su especialidad! Siga usted este múltiple consejo y proporcione a su cutis el tratamiento de más rápido y asombroso efecto.



La Condesa de la Follaise

perteneciente a una de las más antiguas y nobles familias de Francia, es fiel "amiga" de Pond's. Ella declara: "Cremas Pond's cuidan mi cutis maravillosamente".

En todos los idiomas del mundo, POND'S significa cutis fresco, terso... ¡adorablemente joven!

las pautas y estilos vitales que presidieron la modalidad colonizadora del español terruño y del portugués movedizo.

Cuando Felipe II se anexó en 1580 al reino de Portugal desaparecieron las querellas de límites entre las cortes madrileña y lisboense pero la mancha de aceite de las *bandeiras*—los virus filtrantes de la historia colonial— continuó extendiéndose. Y tanto es así que en 1600 los mamelucos de escrupulos cortos y manos largas se desuelgan hasta la barra del río Negro, haciendo una temprana profesión de fe cisplatina y otorgando al viejo Hum el valor de tahalí geográfico y cultural que tendría más tarde.

Los portugueses no paran en esto. Del mismo modo que la Brasilia moja sus dorados tobillos en el estuario platense los portugueses lanzan hacia el Sur las flechas de su deseo procurando hacer blanco en las arenas meridionales. Y en el 1680 Manuel de Lobo funda la Nova Colonia do Sacramento, emporio ilustre del contrabando, para completar el movimiento de pinzas iniciado por las *bandeiras*.

Con la aparición de esta plaza atrevida, frente a la hasta entonces indiferente Buenos Aires, el español siente encenderse su amor por la olvidada Banda Oriental. Comienza el largo capítulo de las guerras por Colonia, que cambió de manos varias veces hasta que Ceballos la destruye en 1776 con la misma saña empleada por los romanos contra Cartago y se funda Montevideo a modo de antídoto contra el floreciente contrabando. (Montevideo, típica ciudad represiva, fue llamada por sus habitantes el Presidio. En cambio, Colonia estaba rodeada por huertas risueñas).

De todos los capítulos de la dilatada y fatigante lucha por la posesión de la Colonia interesa retener el que culminó con el Tratado de Madrid (1750). Una mujer, Bárbara de Portugal, indujo a Fernando VI de España, que no en vano era su marido, a realizar una condigna barbaridad. España recuperó Colonia del Sacramento pero a un precio usurario: perdía las Misiones, la mayor parte de Río Grande y un tercio de la Banda Oriental (fig. 1). El negocio había salido redondo para los portugueses, los cuales obtenían, cambiando una plaza erigida en zona española, territorios que también eran españoles... Pero quienes pagaron un sangriento precio fueron los pobres indios misioneros que no querían dejar sus pueblos al portugués y que acaudillados por Sepé y Nanguirú se lanzaron a la Guerra Guaranítica, una verdadera carnicería protagonizada por los matarifes de España y Portugal, aliados esta vez para liquidar la insurgencia americana.

Los límites coloniales entre la Banda Oriental y el Brasil sufren una nueva vicisitud en 1777. Diez años después de la expulsión de los Jesuitas de las Misiones Orientales el Tratado de San Ildefonso establece una zona neutral, a modo de franja, que seguía el *divortium acquarum* entre el río Uruguay y la Laguna de los Patos, desde el Atlántico hasta el río Pepirí-Guazó (figura 2).

Esta faja, establecida en otra forma y en otras circunstancias, hubiera tenido un profundo sentido sociológico, pues, como dice Max Sorre la "zona fronteriza" es un escenario del "ir y venir" de una línea fluctuante establecida por la oleada de invasiones

y contrainvasiones que pasan sobre "grupos fuertemente enraizados al suelo".

El Tratado de San Ildefonso fue impuesto por los españoles a Portugal. Pero lo que en la Península fue perentorio y aún casi agresivo, en América se amortiguó con la maña portuguesa que primero demoraba el envío de los demarcadores y que luego difería decenio tras decenio la demarcación. Sin embargo, merced a esa misteriosa ley de compensaciones espirituales que la e de detrás de los mezquinos intereses seculares, los diligentes demarcadores españoles, cansados de esperar y de discutir, llenaron las horas de ocio con investigaciones fecundas. Y así nacieron las notables obras de Azara y las contribuciones valiosas de Oyarbide, Alvear y Cabrera. Las de Azara, particularmente, trascendieron la oportunidad temporal para constituirse en siempre consultados documentos en el campo de las ciencias naturales y aún las sociales.

Veinte años después del Tratado de San Ildefonso y luego de un famoso alzamiento de Charrúas al Norte del río Negro (siempre el río Negro como límite!) los portugueses violaron la franja neutral. Traspasaron el Arroyo Grande y fundaron cinco poblaciones; cruzaron el Piratini y repartieron suertes de chacras y, finalmente, ocu-

No me interesa defender límites nostálgicos o alegar pretéritas injusticias. Lo hecho, hecho está. Por otra parte, los países se juzgan por los talentos y virtudes de sus ciudadanos y no por los kilómetros cuadrados de superficie. En nuestro ruedo geográfico, aparentemente tan pequeño en comparación con los colosales vecinos, caben Suiza, Dinamarca, Bélgica, Holanda y Turquía europea juntas. Portugal sólo tiene 86.000 Kms.² y Grecia, la magnífica cuna de la civilización de Occidente, apenas 140.000 Kms.². De modo, pues, que se trata de calidades y no de cantidades, de profundidad y no de extensión. Con este profiláctico criterio quedan afuera las reivindicaciones trasnochadas que de plantearse, no sólo revelarían un falso patriotismo sino poca delicadeza y liviano juicio intelectual.

Ateniéndonos, pues, a los hechos desnudos, estos son, de acuerdo a su secuencia cronológica:

1º. En 1804 el Virrey Sobremonte y un delegado del Gobernador de Río Grande realizan un acuerdo provisional de límites. El trazado de los mismos establecía como periferia de la Banda Oriental el río Ibicuí, su afluente el Santa María, la cuchilla de Santa Tecla, el río Yaguarón, la orilla occidental de la laguna Merín y una línea que iba desde ésta al Océano pasando por las proximidades de Santa Teresa.



Nuestros actuales límites con el Brasil. Las ciudades dobles, hermanas siamesas del contrabando, aparecen en los tres Departamentos fronterizos con Río Grande do Sul.

EVOLUCION DE LA FRONTERA CON BRASIL

paron las orillas occidentales de la laguna Merín invadiendo la "tierra de nadie" comprendida entre los cuatro marcos que por el Oeste iban de la barra del Chuy a la del San Miguel y los otros cuatro que por el Este unían la barra del Tahim con el Océano.

Esto sucedía hacia el 1797. Las reclamaciones españolas no hicieron retroceder un solo paso a los portugueses y así llegó el 1801, año de la guerra entre España y Portugal a raíz de la alianza de la primera con Napoleón Bonaparte.

La noticia de las hostilidades ultramarinas encendió el celo patriótico del Gobernador de Río Grande quien, por su cuenta y riesgo, quiso ganar en América lo que sus mayores habían perdido en Europa. Sin consultar al Virrey del Brasil se lanzó al asalto de las fortalezas de Santa Teresa y Yaguarón y formó luego la línea Yacuy - Santa Tecla. Contaba para esas acciones con fuerzas regulares y contingentes de desertores indultados, aquellos famosos "mozos desgarrados" que tanto dieron que hacer a la administración colonial.

La perspectiva histórica impide que reprochemos la actitud del ardido comandante Patricio José Correia da Câmara. Y también impide condenar la geopolítica meridionalista de los portugueses que querían asegurarse la estratégica margen derecha del río de la Plata, no importa los medios que se emplearan porque tanto en el amor como en la guerra (y aquí iban ambas cosas juntas) todo está permitido.

Un desertor indultado, bandolero vulgar para los historiadores de habla española y benemérito bandeirante para los de habla portuguesa — *Verité en deçà des Pyrénées, erreur au delà*, escribía Pascal — se presenta entonces en el campamento en marcha del Gobernador de Río Grande y le pide recursos para conquistar las Misiones Orientales. José Borges do Canto, que así se llamaba el doble desertor de los ejércitos portugués y español y que era sin duda un avezado contrabandista, no puede obtener hombres de tropa pero consigue balas. Reúne entonces a 40 hombres de acción — contrabandistas, cuatros, "malévolos" — y con ese minúsculo ejército cumple su promesa. A esta conquista increíble se la ha llamado "malón". Pero contemplada desde su anverso heroico también se la puede llamar hazaña.

Todo lo evocado hasta ahora caracteriza plenamente a lo que los geopolíticos llaman frontera de tensión. Una inestabilidad constante, un vaivén de los límites y desde el punto de vista social, el lento establecimiento de núcleos humanos dedicados a una pecuaria primitiva, son los rasgos dominantes en el período que abarca los siglos XVII y XVIII.

El siglo XIX será testigo de las últimas pugnas entre la ambición portuguesa, dueña por poco tiempo del codiciado Río de la Plata y la resistencia española y patricia, encaminada a conservar el territorio de las Misiones Orientales, reconquistado por Rivera en 1828 a punta de sable y perdido definitivamente por los diplomáticos a punta de pluma en el Tratado de 1851.

La actitud que asumiré a partir de este momento será enumerativa y no valorativa.

2º. Diego de Souza, a pedido de Elio, sitiado en Montevideo por los patriotas, ocupa el territorio uruguayo en 1811-12 salvo una pequeña zona del Sudoeste. Se produce entonces el Exodo del Pueblo Oriental. Espiritualmente, este hecho equivale a una experiencia bíblica; demográficamente, a una migración en masa; políticamente, a un repudio colectivo de los manejos instigadores de la princesa Carlota Joaquina, mujer del príncipe regente de Portugal residente en Brasil y hermana del rey de España Fernando VII.

3º. El epílogo fronterizo de la intervención portuguesa es el Tratado Rademaker-Herrera (léase *in petto* príncipe regente-gobierno de Buenos Aires y agréguese tras ellos la Eminencia Gris de lord Strangford). Por este Tratado los portugueses volverían a sus "posiciones iniciales".

Pero, ¿cuáles son éstas? ¿Las fijadas por Sobremonte y Roscio en 1804? ¿Las de 1777, establecidas por el Tratado de San Ildefonso? ¿O las marcadas por las estancias portuguesas que desde principios del siglo XIX hundían sus talones en las aguas del río Negro?

4º. La invasión portuguesa de 1816 tiene especial significado en el río de la Plata. No sólo quiebra militarmente la desesperada resistencia de Artigas, sino que logra cristalizar una constante aspiración lusitana. Lo que inorgánicamente buscaban las banderías, lo que maquiavélicamente perseguía la diplomacia palaciega y lo que con firme voluntad anexionista procuraban los gobernadores riograndenses se había logrado al fin.

Dos etapas deben señalarse en este período:

A) El negocio del fanal.
En el año 1819 el sojuzgado Cabildo de Montevideo y el Barón de la Laguna, general Carlos F. Lecor, ajustaron un secreto y singular convenio. Por él Portugal apuraría la construcción de una farola en la Isla de Flores "para evitar las repetidas desgracias que sucedían diariamente" recibiendo en cambio la fortaleza de Santa Teresa y el fuerte de San Miguel "que se hallaban casi en escombros" y todos los territorios situados al Norte del río Arapey. Por este sencillo trueque se obtendrían "el dinero y demás auxiliares que fuesen precisos para activar y concluir la grande obra del fanal de la Isla de Flores". El monarca portugués, sin embargo y pese a las ventajas evidentes del mismo, no ratificó el convenio.

B) El Estado Cisplatino.
Vencido Artigas; prisioneros Lavalleja, Otorgués, Bernabé Rivera, Andresito y Manuel Fco. Artigas entre otros y momentáneamente sometido Frutos Rivera, nada quedaba ya que perder. Es decir, quedaba algo aún y el Congreso Cisplatino reunido entre el 18 y 31 de julio de 1821 en Montevideo se encargó de consumarlo creando un Estado que de inmediato se incorporó al reino unido de Portugal, Brasil y Algarves.

Ségún el Art. 2º del pacto de incorporación los límites del Estado Cisplatino son: "Por el Este, el Océano Atlántico; por el Sur, el río de la Plata; por el Oeste, el río Uruguay y, por el Norte y Nordeste, el río Cuareim hasta la cuchilla Santa Ana que divide aguas al río Santa María y al río Ta-

cuarembó Grande, siguiendo a las puntas del Yaguarón y éste hasta la laguna Merín, el San Miguel y el Chuy que desemboca en el Océano; sin perjuicio de la declaración que el Congreso General del Reino, con audiencia de los diputados Orientales, hiciera sobre el derecho que pudiera corresponder al Estado Cisplatino a los campos comprendidos en el Tratado de 1777". (Fig. 3).

La independencia del Brasil, acaecida el 7 de setiembre de 1822 no repercutió de modo especial sobre los límites.

Nuestra acta de Independencia de 1825, al declarar "irritos, nulos, disueltos y sin ningún valor, para siempre, todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos arrancados a los pueblos de la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza..." tampoco hizo cuestión de los territorios ubicados al Norte de la ex Cisplatina.

Sólo Rivera, con su fulminante campaña de 1828, agrega *de facto* algo que también *de facto* se había perdido en 1801. Las Misiones vuelven al seno de la Provincia Oriental pero en el Tratado Preliminar de Paz, firmado en el propio 1828, se retrotraen los límites "hasta las fronteras del Imperio". El término es de fabulosa (¿y deliberada?) imprecisión. Y así es como provoca un régimen que acentúa la convivencia y diálogo entre los campos brasileño y uruguayo al Norte del Río Negro, cuyas consecuencias examinaremos luego.

Los episodios diplomáticos que se suceden entre el 12 de octubre de 1851 y los diversos ajustes sufridos por el Tratado de Río de Janeiro (1852, 1909, 1913), caen fuera de los designios de este trabajo. El objeto del mismo es mostrar cómo, a lo largo de más de dos siglos, la frontera del Uruguay con el Brasil sufrió una serie de vaivenes, mezclando vidas y haciendas, misturando destinos y culturas. El contrabando está al fondo de esta reverberación espacial como el *Basso continuo* al fondo de una orquesta.

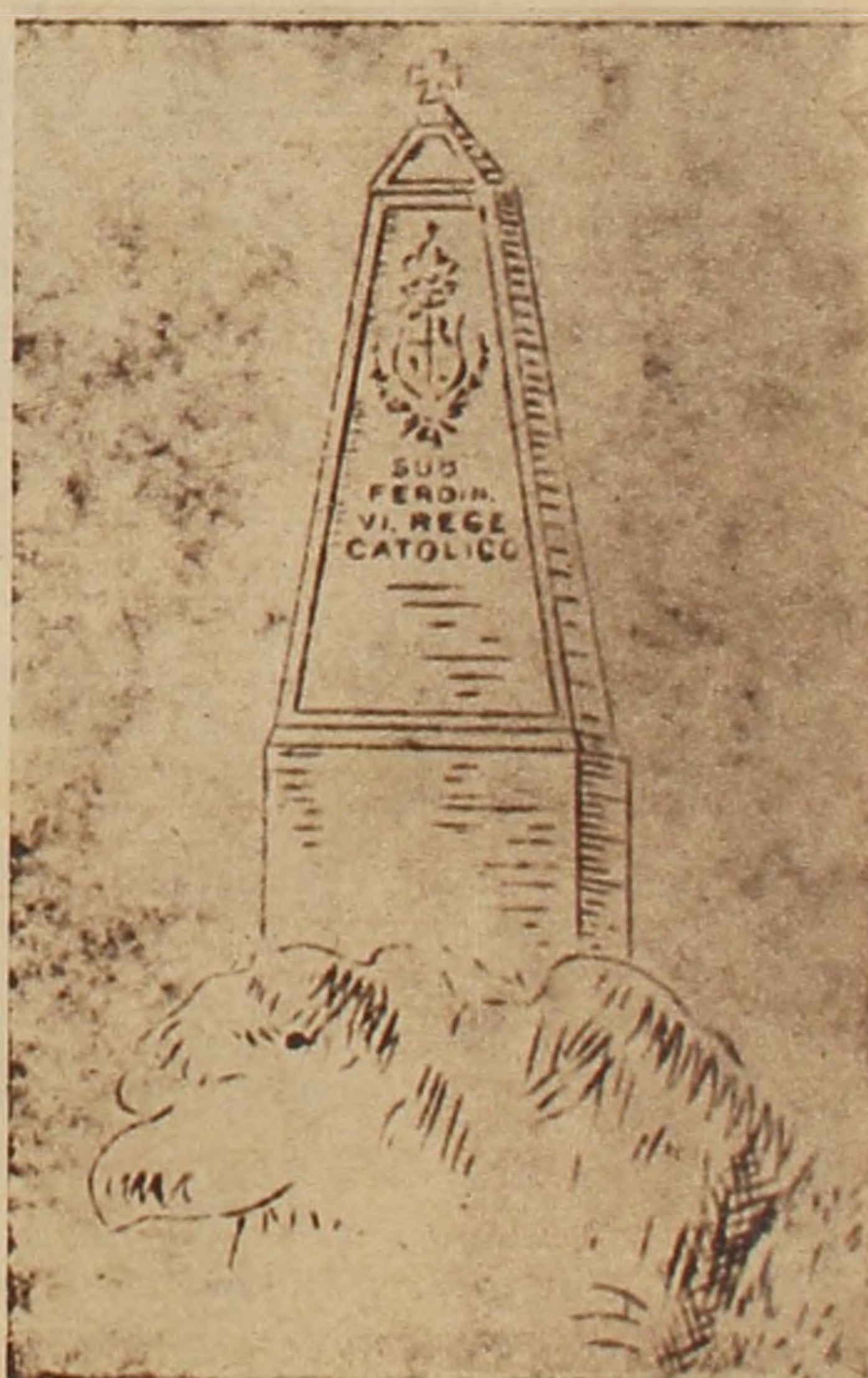
Pero para descubrirlo es preciso pasar de la epidermis política a la sustancia sociológica del fenómeno, de los continentes a los contenidos.

En la actualidad tenemos una frontera de 853 Kms, que nos separa (uniéndonos a un tiempo) de la República hermana del Brasil. Los detalles geográficos son cosa de escuela y en la fig. 4 se advierten con claridad. Tras esta línea inerte e inocente palpitan problemas humanos y se agazapan sutiles resortes económicos. Y hay también una historia interna, visceral, llena de paradojas, sobresaltada de angustias, con sus héroes y sus cancerberos, con sus oscuros símbolos y su drama cotidiano. En su busca iremos en el próximo capítulo.

Daniel D. VIDART
(Especial para EL DIA)



Marco delimitador del Tratado de 1777.



Marco delimitador del Tratado de 1750.



En el papel del padre, encuentra Esteban Mandia una excelente oportunidad para destacarse.



Ema Holden cumple una convincente labor como madre de la protagonista.



Alma Claudio es "Isabel Collins".

UN TRIUNFO DE TEATRO CIRCULAR

ES innegable el entusiasmo que existe hoy día en Montevideo por el teatro, o al menos es este un tema que se escucha en muchos labios y que llega a nosotros con más facilidad que antaño.

Los que han seguido de cerca la evolución teatral en nuestra ciudad saben en prieta y forzada síntesis, que la actual prosperidad escénica tiene sus orígenes en la última década de este medio siglo, con la fundación de la Comedia Nacional y el brote simultáneo de numerosos grupos vocacionales que con su trabajo progresivo y constante, han rejuvenecido (o creado) una verdadera colectividad teatral provista de una inquietud, una dedicación y una variabilidad simi-

lar a la que alienta en las grandes capitales.

Muchos fueron los avatares de este movimiento del teatro montevideano que preludia y afirma la vocación hacia el arte escénico en nuestro medio. Muchos los esfuerzos mancomunados desde aquellos tiempos heroicos en los que algunos aficionados trabajaban durante varios meses para montar una obra que llegaba a representarse una sola noche y ante una sala semidesierta con remisos espectadores reclutados a la fuerza y donde figuraban en lugar destacado los parientes más cercanos de la debutante "primera actriz", de la improvisada "característica" prematuramente envejecida con la complicidad del talco, o del "galán" im-

berbe, que eran aplaudidos rigurosamente por cada familia cada vez que salían victoriosamente vencidos de alguna escena "muy fuerte".

No se necesita ser un perito de las finanzas para calcular las pérdidas que acarrearían estas solitarias funciones a los intrepidos empresarios amateurs que se aventuraban a arrendar una de las grandes salas dedicadas preferentemente a la exhibición de las desgastadas bataclanas importadas de la calle Corrientes que aprovechaban la temporada para tostarse en la playa Pocitos, o a los más interesados propósitos de engordar suculentamente la taquilla con burdos espectáculos que no estaban emparentados para nada con la cultura pública.

Los ilustres nombres de la literatura dramática clásica y contemporánea estaban tácticamente exilados de nuestras guías de espectáculos y sólo esporádicamente cuando llegaban compañías de Italia o de Francia eran saboreados en forma engolosinada sólo por un restringido número de personas capacitadas para dominar los respectivos idiomas.

No es ninguna novedad postular públicamente que hace apenas diez años el espectador montevideano estaba imposibilitado de asistir a espectáculos teatrales nacionales. Resultaba una lujosa quimera conseguir una sala y sobre todo primaba en el público un descreimiento absoluto que arrasaba prepotentemente con cualquier atisbo de promulgación de los escondidos valores locales.

De esos años, en los que parecía casi imposible cambiar los conceptos de toda una vida, y precursores de nuestra Comedia, puede recordarse la supervivencia en-

tre tanta música de Penella y vales vieneses de "El conde de Luxemburgo", el aislado ejemplo de los espectáculos ofrecidos por el desaparecido grupo independiente "Ars Pulchra", verdadera avanzada de vocaciones teatrales que luego se disgregaron en diversos grupos y de donde surgió esa brillante actriz de comedia que es Concepción Zorrilla, actual integrante del elenco oficial de comedia.

Ese tibio acontecer de la vida teatral de Montevideo, bastante atemperado, muería la imaginación y creando de continuo problemas estéticos por la exclusiva importación de "vedettes" del Maipo o la gruesa comicidad de los reyes del sainete criollo, escuálido panorama dignificado en contadas ocasiones por algún intento de Orestes Cavaglia, Berta Singerman, Eva Franco, o Luisa Vehil, y algún otro nombre, sufrió un rudo golpe con la entronización de Juan y Eva Perón en los despachos de la Casa Rosada demagógicamente adaptada a la siniestra y turbulenta pareja.

Fue ese el golpe de gracia para los escasos teatros montevideanos. Se clausuró la aduana para los decorados revisteriles, los magros indumentos, y los "sketches" de corrupción artística sistemática. La actividad escénica fue nula. En esa atmósfera de desmantelamiento comenzaron a trabajar tímidamente la Comedia Nacional y los teatros vocacionales.

Se edificaron salas, se reconquistaron otras clausuradas o destinadas a fines para los cuales no habían sido creadas, se habilitaron escuelas dramáticas y se dio, al fin, una oportunidad a los que se querían destacar en el escenario, a esos verdaderos fanáticos, que adoraban los escenarios de col-



A pesar de que la obra alcanza ya casi las 60 representaciones el director Hugo Maza no descuida las indicaciones.



María T. Menent se apresta para convertirse en "Miss Russell".



En el camarín de los actores de Teatro Circular.

y papel pintado con un amor casi fetichista. ¿Los resultados? Más elocuente que las palabras es echar un vistazo a los diarios del día en la sección que se anuncian las programaciones cotidianas de los teatros, o acudir a las funciones del teatro Solís o la Sala Verdi, ante salas colmadas de atentos auditores, hecho este que se repite en todos los escenarios independientes donde es frecuente el clásico corte: "No hay más localidades".

Los espectadores montevideanos se han ido familiarizando así con el arte incisivo de George Bernard Shaw la decantada melancolía psicológica de Chejov, la trascendencia de Pirandello, la potencia precursora de Ibsen, los elusivos planteamientos de Strindberg, y tantas otras luminosas inteligencias del vasto panorama teatral del mundo. Pero es en la presente temporada que los teatros independientes ofrecen un incentivo mayor a sus adictos espectadores. Por el momento, el éxito teatral del movimiento amateur pertenece indudablemente al Teatro Circular.

El impacto que produce en el público las representaciones de "El caso de Isabel Collins", obra en tres actos de la autora norteamericana Elsa Shelley, ha sido espectacular. Más de sesenta representaciones y millares de espectadores que vieron ya la pieza se constituyen en los mejores propagandistas de este excelente espectáculo. La obra, que aborda un tema juvenil fue dirigida por Hugo Maza y despertó la admiración general, dio lugar a reiteradas polémicas públicas, y ha reafirmado el atractivo sistema circular.

Dos circunstancias le dan características particulares a este suceso de la temporada 1956. En primer término su éxito de taquilla, inusitado en la actividad de los grupos no profesionales. Cada vez que se ponen en venta las localidades para todas las funciones de la semana, las mismas se agotan en unas pocas horas, por un público que llegó a rodear con una interminable "cola"

el lado sureste de la Plaza Cagancha.

La otra característica destacable es la ajustada distribución de los papeles, la homogeneidad del elenco, el trabajo de equipo que se realiza. Por primera vez en el teatro independiente local se da el caso de

años o estereotipadas figuras de las pobladas al-obas francesas.

En la presente oportunidad no han sido casi necesarios los complementos del maquillaje para darle vida y verdad a tipos precisos (cosa tan poco común en los re-

Por combinar tan armoniosamente lo artístico, el alegato social y el interés del público montevideano, todo hace prever que escenario del Teatro Circular tendrá audiencia para rato. Enhorabuena por lo que ello el caso que se ventila actualmente en el



El Juez Bentley cobra vida en la voz y figura de Oscar Pedemonti.



que la edad de los comediantes coincida en edad y aspecto físico con los personajes de ficción. Por primera vez son jóvenes nuestros representando caracteres afines, personajes que conviven en la ciudad con todos nosotros, y no alegorías de hace doscientos

partos vocacionales tan desprovistos de cabezas canosas y rostros donde se pongan en evidencia los años) y ello compromete inmediatamente la identificación del espectador con los seres que la magia del teatro va desenvolviendo ante él.

significa para el futuro de los elencos vocacionales.

J. R. CRAVEA.

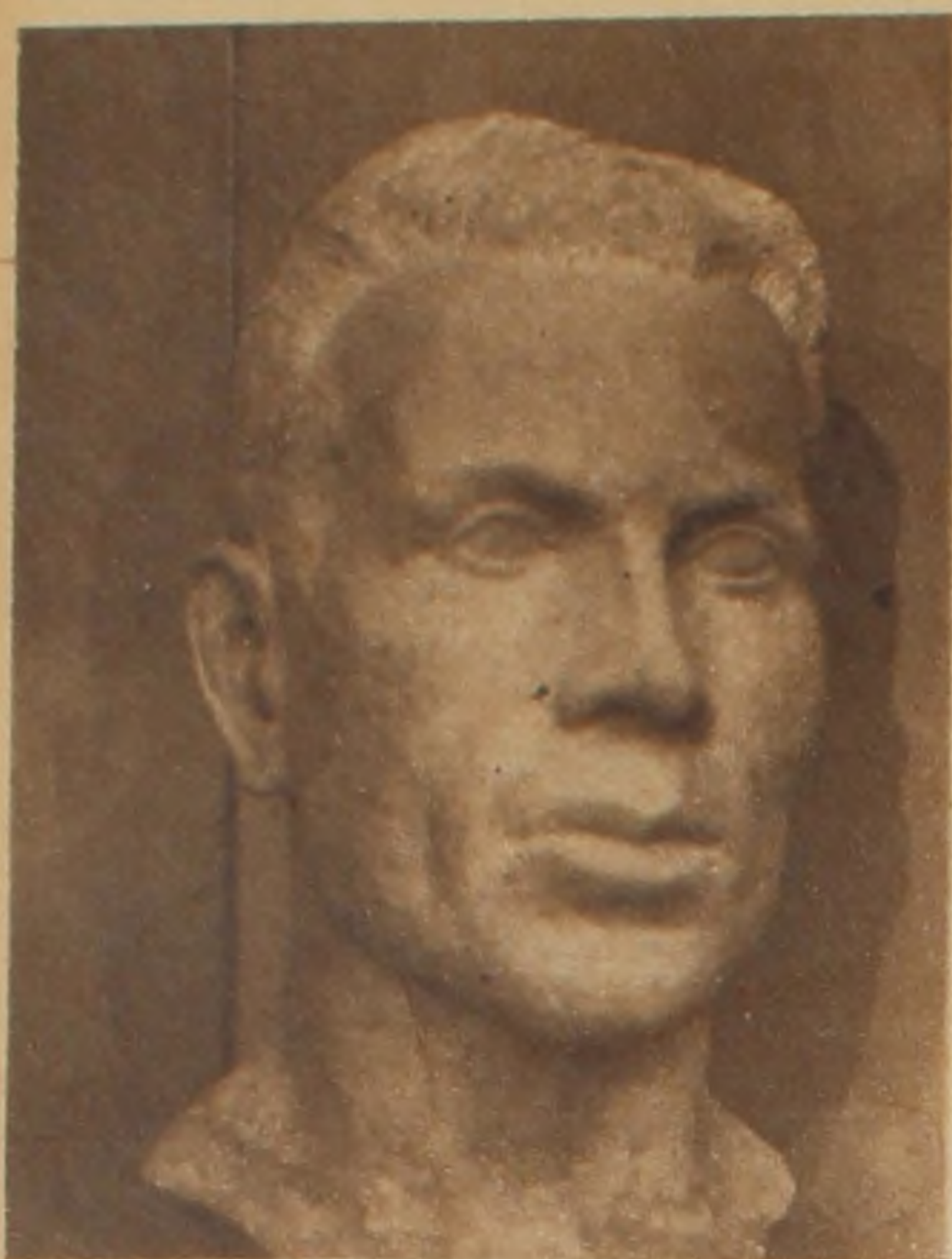
(Especial para EL DIA).



Una de las escenas de mayor dramatismo de la obra de Elsa Shelley.



Escena final de "El caso de Isabel Collins".



Panosetti. "Cabeza".



Martin. "Cabeza". Yeso.



Bellini. "El mate". Oleo.

EN el siglo XI de nuestra era, rechazadas por Cerdeña las sucesivas olas de invasiones árabes, y rotos los lazos que la habían unido al imperio bizantino, inició aquel profundo y complejo trabajo de recuperación económica, política y cultural con las jóvenes repúblicas marineras del Mediterráneo que, precisamente en tal período se estaban repartiendo este mar: Génova, Pisa y más tarde también Marsella y Barcelona. Este aporte cultural que reincorporó a la gran isla solitaria a la civilización oriental,

la hicieron partícipe del general renacimiento, dejando trazas profundísimas incluso en la arquitectura románica y gótica de Cerdeña.

Del siglo XI al siglo XIII, la iglesia representó el monumento típico de la arquitectura sarda. Se afirma genéricamente que las iglesias levantadas en la isla durante este largo período, pertenecen a un estilo pisano apenas modificado por influencia lombarda. En realidad esta arquitectura religiosa es la resultante de corrientes varia-

EN el Subte Municipal, 188 obras pronuncian su homenaje al "Círculo de Bellas Artes", en su cincuentenario. Un Comité organizador, ha realizado un historial de los maestros y alumnos que desfilaron durante medio siglo por dicha Institución. Hace bien mirar todo el movimiento del antiguo Círculo. Ciertamente que pasó por mejores épocas que otras: todo está atestiguado en la exposición; pero también, se tuvo la sensatez de mantener, de cada expositor, una muestra de su arte, lo más equilibrada posible. De allí que mantenga un proceso que va hilando los años por los que han pasado tantas inquietudes, tantos deseos y anhelos que tuvieron su feliz concreción, o quedaron en el camino de la lucha.

Nombres que son recuerdos, y que viven en la obra de arte, y siguen dándonos su vital fuerza y emoción, otras más cercanas, pasando por el tamiz de las influencias modernas europeas y que trajeron la luz del sol, con el baño de color impresionista. Los más osados e inquietos, con formas expresivas que vinieron luego, y que hoy figuran... Aquí es donde la ordenación de la exposición sufre algún colapso fuera de su control; son pintores que han pasado por sus aulas, y que luego se han acogido a los nuevos movimientos.

La exposición, en realidad, fue ordenada con poco tiempo. En el sentido de tener en cuenta tal factor, no se puede pedir más. A pesar de no asistir a la representación ajustada de las características y las aproximaciones, demasiado se ha hecho. Quizá un poco de confusión en tanta obra, ceda al equilibrio de que hablamos, pero puede con tiempo, asistirse a la admiración de ese gran conjunto que se ha reunido.

Desde Carlos María Herrera (fundador), con su tela de interior, iluminada por lámpara, dificultad que estuvo en una época acariciada por muchos artistas, y que Herrera ha logrado con la magnificencia de un maestro, hasta los abstractos, pasando por toda una fase naturalista, de estudios de taller, y expresionista. Pero dentro de toda esta conjunción de maneras de expresión por la pintura, existe sin duda la personalidad de muchos que se destacan con

EXPOSICION 50

particularidad. Y algunos con sorpresa, ya que no han continuado en la lucha, y nos aparecen con nombres extraños, que el arte uruguayo no los conoce. Tal el caso de Ana Obiol de Muñoz, con un paisaje-calle, de una luz tan potente como pocas veces hemos visto. Su mala ubicación no permite admirarlo como es debido. Otros, los grandes pintores y escultores nuestros, y que han sido discípulos y maestros del Círculo. Y en el centro, aquellos que hoy siguen trabajando y evolucionando, o buscando en la extensa carrera del arte, descubrirse a sí mismos en la más difícil solución de mirarse vivir interiormente, en una época como la nuestra, que no permite aquella concentración de antes, y en donde la dispersión de ideas que se van acumulando con infinita rapidez, hallan la interpretación espontánea, o la lenta y cansada búsqueda desorientadora.

Son 188 cuadros y esculturas. Son casi todos los nombres del arte nacional. Recordamos al adolescente Bellini, ganador de una beca para Europa con aquel su "Acción Temprana", que no está en la muestra, pero que se deja adivinar a través de este N° 23, obra fresca y de dificultades, superior tal vez a la anterior. Nos hace ver a Siniscalchi, muy joven, en ese estudio de desnudo al tamaño natural, esfuerzo grande muy superado luego, pero que demuestra que era mucha la ambición y el deseo de realizar, a pesar de que la obra lleve aquel sello acartonado que entonces se estilaba en el Círculo. Aliseris tocando otro extremo, en un naturalismo muy ceñido, que flaquea en las manos de "Gaitero", y Aguerre con un paisaje muy suelto, pero que no mantiene la fuerza ni la firme base del pintor. Amézag, con hermoso retrato de joven: pleno, y realizado con sentido pictórico, sin llegar a ser exclusivamente un problema de fondo resuelto, y Alzaga, con su marmórea figura en blanco, que tamiza el tiempo con calidades más severas. El que fue con los años uno de nuestros más destacados artistas, Arzadum, con una marina, o mejor, motivo de playa, que tanta distinción le han dado, y luego el

IGLESIAS R

das y una excepcional abundancia de componentes culturales y concomitancias venidas del exterior; lo que certifica cuan amplio y polirrico ha sido el contacto con el mundo mediterráneo.

En las iglesias sardas del siglo XI se pueden distinguir tipos derivados de modelos orientales y bizantinos, edificios de inspiración catalana o paduana, ejemplares claramente vinculados al arte pisano, anteriores a la gran reforma estructural de Buschetto.

De sencilla estructura, la iglesia de este período se limita a agregarle a la mole sólida de piedra, los elementos fundamentales del estilo románico. Se ve, por ejemplo, la iglesia de S. Giusta, próxima a Oristano: el interior, de tres naves, flanqueadas de bellas columnas de origen clásico cerrando el presbiterio alto sobre desnuda cripta, se ofrece sencillo y sugestivo; el exterior forma un admirable conjunto lo erguido del campanil, los arcos colgantes sobre los desnudos costados laterales, el triforio ligero encajado en el centro de la fachada, traspassando su sólida estructura, componiendo un admirable ejemplo de la feliz conjunción entre la tradicional forma regional y la forma románico-pisana.

En el siglo XII, cuando el predominio de Pisa se acentuó en Cerdeña, el arte pisano se impuso más nitidamente, hasta con aspectos de singularidad debida a una profunda reelaboración local por la obra de artistas isleños o emigrados asimilados al ambiente, que dieron al estilo románico-pisano una característica provincial; tanto que no todos los monumentos arquitectónicos sardos de la época tienen una precisa correspondencia en suelo toscano.

En ese siglo, las iglesias de estilo pisano son de rica ornamentación, abundando los arcos sagomáticos y los motivos arábigos, predominando el pintoresquismo caro al arte de Pisa y de Lucca, como la bellísima iglesia de la abadía de la S. Trinitá, de Scar-

gia, en la región del Logudore, profundamente pisana en el estilo, elegante en la policromía de sus mármoles, pujante en el gallardo campanil, aligerado por triforios y ajimeces, solemne el conjunto de la nave, del ábside o de la fachada. La ménsula, el porticado, toda la ornamentación, enreclásica y orientalista, se relaciona en cambio al arte románico lombardo, con una poderosa contaminación, insólita en los arquitectos toscanos. Tendencia contrastante con el gusto pisano y luquense, aparecen en cambio en otras iglesias de la época, debida a artistas de formación no toscana. En este edificio, que hace pensar en aspiraciones cubistas o expresionistas, la mole se recorta en el espacio con enérgico poderío y la estructura exterior parece condicionar la espacialidad interior. Falta la clasicista ornamentación, la columna y el pilar se levantan grave y pesadamente, los arcos, la ménsula, los ventanales y el basamento se hinchan y adquieren una pesantez corpórea.

En el siglo XIII la potencialidad de la república marinera de Pisa se encontraba inexorablemente en declinación y aún en Cerdeña su hegemonía se atenúa cada vez más. El arte seguía la peripeia política y también perdía el predominio del estilo pisano, mientras que aparecían, al mismo tiempo, los primeros elementos góticos.

El más insigne de los ejemplos de arquitectura sarda en esa época es, indudablemente, la iglesia de S. Maria, de Tratalias, que data exactamente del año 1213. Las dos tendencias, pisana y lombarda, aparecen aquí entrelazadas: la fachada de piedra, cerrada en la estructura, aparece aliviada por el elaborado portal que recorre un doble orden de arcos y el bello rosón central. Al adorno arabeizante (rombos, losange, arcos sobrepuestos) se agrega, como en muchas otras iglesias de la época — por ejemplo, la bellísima de S. Pietro, de Sorres — el uso del arco ojival, impor-



Alghero: Campanil y portal de la Catedral.



Saccargia: Abadía de la S. Trinitá.

AÑOS DEL "CIRCULO DE BELLAS ARTES"



Carlos M. Herrera. "Interior".



Amezága. "Retrato".



Solari. "Máscaras".

antiguo Acuarone, y el recuerdo de Bauzer, ríto y seguro.

El Director del Círculo, Bazurro, con un adrito gracioso y vivaz, con colorido un- o, y Pedro Blanes Viale, con el derroche ríto de color, así como Laborde, otro maestro del Círculo en uno de sus más fe- ces cuadros: una composición con figura, un espacio notablemente pintado. Desfi- Milo Beretta, el que nos trajo el Van ogh, para que el Uruguay conociera uno e los cuadros más notables y, a su vez, ntaba, iniciando el impresionismo con tros, ansiosos de libertarse de la paleta rja. Y el joven que poco vivió, para rea- ar su sueño, Bernardino Bravo y la Sra. uxareo de Balparda, con la fineza esbo- adas en su línea...

Humberto Causa, y Carbajal Victorica...

también Carbonell y Migal que rindieron tributo a las artes nacionales. Aquel señor de lastón y largo cabello blanco, que se llamó Cruz, que pintó con fineza los pue- tos; y Guillermo De Pro, un "interior" de bellísima factura, junto a quien escaló po- siciones más altas en su estilo: Alberto Du- ra, con una pequeña tela donde está el pin- tor. De Simone, el pintoresco personaje, hu- milde y bohemio que vieron las calles y los cafés de la ciudad, con una de aquellas te- las del barrio Reus, que recordaban las vie- jas callejas de París. Etchebarne Vidart, Es- curra y Lanau, el que condujo al grabado en linóleo, en el que llegó a notable ejecu- ción. Moler de Berg, Michelena, Moncalvi, Furest Muñoz, Cabrera, Carafí, Pose, el profesor del Círculo (creemos que el últi- mo), hasta llegar a Contestáble, el de gran-

des condiciones tronchadas por su drama íntimo, que le llevó al suicidio. Así, como la vida misma, van desfilando estas figuras de la plástica nacional: el que está lejano como Sgarbi, y el que está cerca como Scol- pini, aparecido recientemente desde el si- lencio de su retiro. Padilla, Pagani colorista en las "flores" que presenta, Pesce Castro, Pena, y hasta Hermenegildo Sábat, el dibu- jante de su época.

Nos es imposible dar todos los nombres, porque cansaríamos al lector, y porque ade- más, no lograríamos comentar en una nota todas las obras.

Lo seguiremos posiblemente haciendo, desde la edición diaria, pero lo importante es que de la cantidad expuesta, se pueden deducir las obras que son riqueza para el acervo nacional. El tiempo es buen conse- jero para ello, y mientras los nombres van cobrando su valor puramente espiritual, las obras lo sostienen, y son la que representan

esa fuerza que es la que no pasa, porque se ubica según la escala de valores, en el pre- ciso lugar a que debe pertenecer.

Se celebra pues, el cincuentenario del Círculo de Bellas Artes, y su exposición es un éxito debido a la Comisión Directiva que preside Ramón Bauzá: Sres. José Cúneo, Luis A. Gentieu, Benjamín Deminco, Geró- nimo Tamarro, Juan R. Abril, J. A. Pala- cio, María R. de Ferrari, Nicolás Urta, José M. Pagani, Alba Padilla, Brenda Lisardy, Luis Giammarchi, César Baraño y Rubén Dieci.

Exposición digna de ser visitada; que es la obra nacional la que en este caso debe conocerse a través de tantos años de lucha

Eduardo VERNAZZA.
(Especial para EL DIA).

MANICAS Y GOTICAS EN CERDEÑA

lo tal vez a la isla por los cistercienses Borgoña.

Pasados los años y mudándose, a través agitados vicisitudes, la situación polí- a de Cerdeña, las corrientes arquitectó- as que hasta ese entonces estuvieron ac- as en campos diferentes se funden ecléc- amente, cediendo el paso a lo gótico, pero desluciendo sino sirviéndolo incluso con propia y rica experiencia para atempe- lo.

Lo gótico aparece en Cerdeña cuando los

aragoneses conquistaron la isla y le impu- sieron la propia dominación; pero la pen- tración del gótico español se hizo lenta y di- fícil, no añadiendo nada a la amplitud y a la profundidad de penetración de las co- rrientes románicas italianas y muy rara- mente produjo resultados conspicuos. Con frecuencia se encuentran enlazadas formas góticas importadas de la península ibérica (Aragón y Cataluña, en particular) y for- mas románicas pisanas y lombardas. Por otra parte, este gótico trasplantado aquí, a

tanta distancia de la madre patria, tallado lejos de su natural desenvolvimiento de la forma artística en España, se cristaliza fre- cuentemente en realizaciones académica- mente arcaicas.

Optimo ejemplo de ese estilo son la igle- sia y el "patio" de S. Doménico, de Ca- gliare; la catedral de Oristano (particular- mente el interior, por lo demás radicalmen- te modificado) y la catedral de Alghero.

El portal bellissimo de la antigua fachada y el poderoso pero elegante campanile, pin-

torescamente encuadrado entre la estrecha calle conservada típicamente catalana (to- davía hoy en Alghero se habla un dialecto catalán), hacen de esta iglesia uno de los ejemplares más representativos, para Cer- deña, de ese arte de importación.

Cerdeña, 1956.

Guido MANZINI
(Traducción de E. A.)

(Especial para EL DIA)



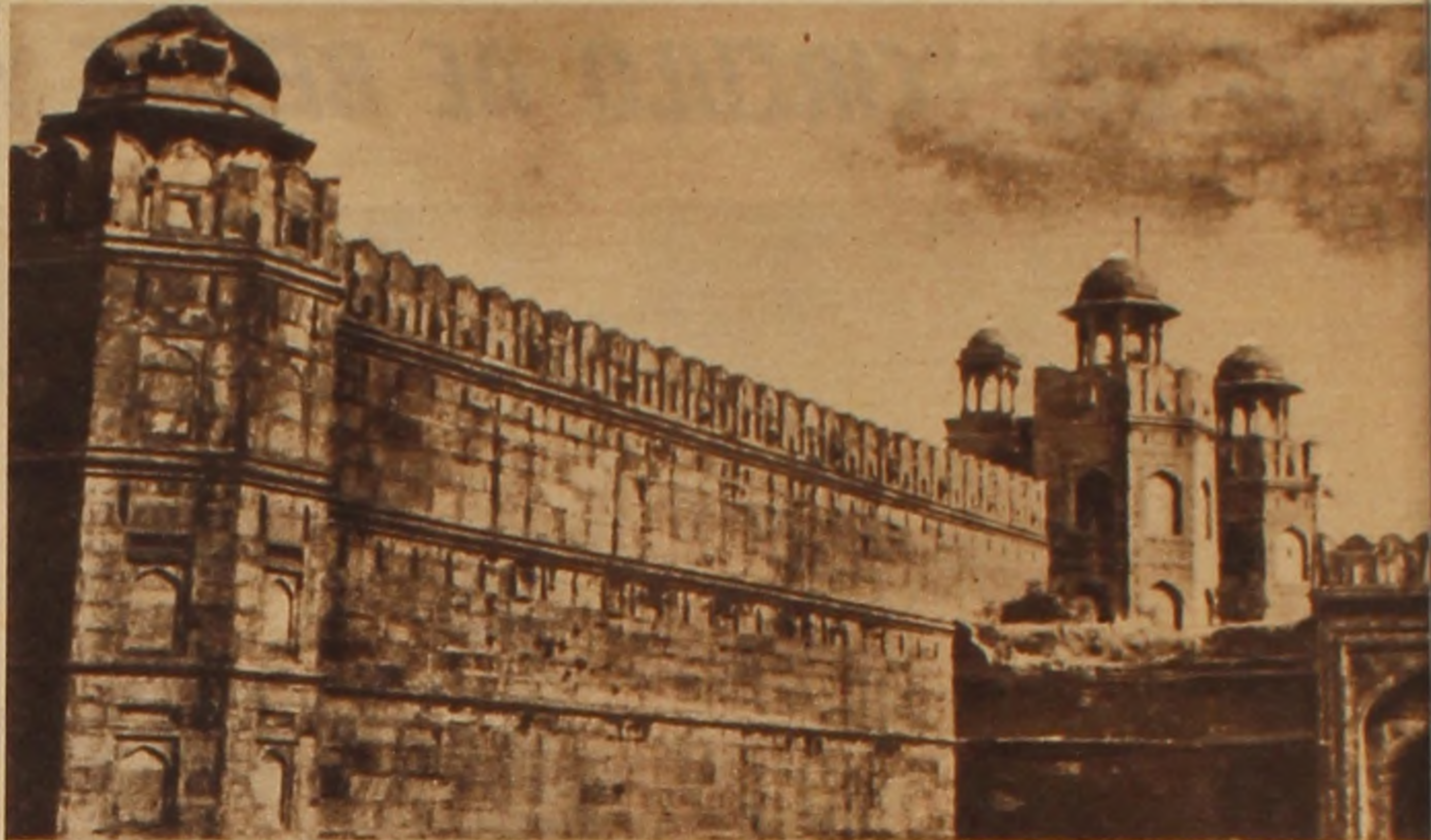
Oristano: Iglesia de S. Giusta.



Tratalias: Iglesia de S. Maria.



El templo de Khandariya Mahadeva, en Khajuraho



El famoso Fuerte Rojo, de Delhi, construido por el Sha Jehan.

POCOS países del mundo pueden ostentar la diversidad geográfica que ofrece la joven República de la India, O "Bharat" según su alternativa denominación, proclamada el 26 de enero de 1950. Pocas comarcas de la tierra pueden mostrar tal variedad topográfica; la India está constituida por tres regiones diferenciadas: la de las llanuras inmensamente extendidas a ambas orillas del río Ganges, con el desierto del Thar, hacia el Norte; más al Norte aún, cerca del

Tibet, la gran cadena montañosa del Himalaya que exhibe las mayores altitudes conocidas y en el sur, una serie de planicies o mesetas curiosamente escalonadas. Paralelamente, la variedad climática oscila desde el calor tropical en las regiones del sur, hasta el frío glacial de la Cordillera

PANORAMA DE LA INDIA

del Himalaya. Existe variedad de lenguas y dialectos, ya que se hablan alrededor de 226 lenguajes completamente diferentes entre sí, siendo el idioma inglés el vehículo de entendimiento común; de religiones, puesto que se profesan el hinduismo o brahmanismo, el budismo, el jainismo, la religión de los sikhs, la zoroástrica, el cristianismo, etc. De sus casi 380 millones de habitantes —es el país de mayor densidad demográfica después de China— que viven en una superficie de más de 3 millones de kilómetros cuadrados o sea casi veinte veces el área del Uruguay, 303 millones pertenecen al credo hinduista, 35 millones son mahometanos, 6 millones son cristianos y el resto queda distribuido entre las otras creencias.

Sus tres grandes ríos, el Indo, el Ganges y el Brahmaputra nacen en el macizo del Himalaya. La India, gigantesca península, se extiende hacia el sur en el Océano Índico, con su extremo más meridional constituido por el Cabo Comorín y limita con el Golfo de Bengala por el oriente, con el Mar de Arabia por el oeste y con el Pakistán, que separa la India de Afganistán, por el sudoeste. El disputado estado de Cachemira y Jammu —motivo de fricción y de discordia con Pakistán— se desarrolla a través del Himalaya y las Karakorums hasta el Pakistán por el oeste; hasta Sinkiang, China por el Norte y hasta el Tibet por el este. La República de la India posee las islas Andamán y de Nicobar en el Golfo de Bengala y las islas Lacadivas en el Mar de Arabia. El veinte por ciento de la superficie de la península india está cubierta de bosques, forestas y selvas donde se encuentran el sándalo, la teca, el palo hacha, los cedros, el álce, las palmeras de dátiles, castaños de la India, cocoteros, sagú, higueras de Bengala y acacias.

No obstante que el analfabetismo es grande en la India —sólo el 12 % de la población total sabe leer y escribir— este país ha contribuido sensiblemente al desarrollo del mundo y su civilización. Se opina que la cultura indostánica sea más antigua que la egipcia, que la siria o caldea o que la china. En el siglo V de nuestra era, el sabio hindú Brahmagupta inventó el sistema decimal; el concepto matemático del cero y del infinito son originariamente indostánicos. El sánscrito, vieja lengua de la India,

fue la fuente de la mayoría de los idiomas europeos.

Las reliquias de la antigua India, artes y arquitectura, pueden ser observadas en los distintos museos distribuidos en todo el país; deben mencionarse el Museo Indostánico de Calcuta y el Museo Príncipe de Gales de Bombay, que contiene raras colecciones de historia natural; el Palacio del Museo, en Jaipur, con colecciones únicas de antiguos manuscritos, pinturas, armas y alfombras; el Museo Patna y el de Madrás, con diversidad de reliquias arqueológicas. El Museo y Galería Nacional, al igual que la Galería del Palacio Trivandrum, posee colecciones representativas del arte pictórico oriental y otras valiosas obras de arte; en Nueva Delhi existe un notable Museo de las Antigüedades del Asia Central que vale la pena visitar.

Entre las bibliotecas importantes no pueden dejar de nombrarse la Biblioteca de Antiguo Sánscrito y Persa, en Bikaner, la Biblioteca Connemara de Madrás, la Biblioteca de Bengala en Calcuta, además de las que pertenecen a las distintas universidades. Son bien conocidas las Universidades de Calcuta, de Bombay, de Madrás, la Universidad Hindú de Benares, la Universidad Musulmana de Aligar, la Universidad de Andhra en Waltair, la de Patna, la de Punjab Oriental en Solán, la de Visva-Bharati en Santiniketan, la Escuela Nacional de Minas y de Geología en Dhanbad.

Aunque la India es un país esencialmente agrícola —70 % de la población se ocupa de ello— la producción está lejos de satisfacer las propias necesidades de una masa de habitantes tan numerosa, que equivale a un séptimo de la total del mundo. Varias circunstancias han contribuido a que se continúe, desde hace cientos de años, en esa sub-alimentación que viene persistentemente padeciendo el pueblo indostano. Grandes terratenientes que no fraccionan sus tierras y que se han desprecupado de explotar sus dominios, los trabajadores de la tierra tremendamente endeudados con los prestamistas de dinero —plaga parasitaria social de la India y de Oriente— métodos de producción totalmente anticuados y sensiblemente antieconómicos y el prejuicio social contra los adelantos modernos foráneos, son características del agro indostánico. El Gobier-



un consejo
MAIZENA
para la mamá



Debe evitarse suministrar a los niños bebidas alcohólicas. Ni aún por mal entendida "gracia" se les debe dar. El agua, la leche y los jugos de frutas y vegetales, aconsejados por el médico, constituyen las más sanas bebidas para la edad infantil.



★
MAIZENA
cría niños robustos

CORN PRODUCTS REFINING COMPANY, NEW YORK, N. Y., U.S.A.



El Fuerte de Piedra, en Tiruchiparali.

no se preocupa por este problema y además de la ayuda económica que presta a los labradores, ha impulsado la construcción de grandes depósitos de agua, de canales de irrigación, la adopción de maquinaria agrícola moderna y el uso más amplio de fertilizantes, de manera de poder llegar a la satisfacción de las propias necesidades. Los productos agrícolas que se cultivan en mayor escala son el arroz, maíz, mijo, garbanzos, trigo, cebada, café, caña de azúcar, especias, té y anacardos. También el cultivo del yute, algodón, caucho, copra, lino y el bonote se realiza en gran escala; el bambú crece en forma intensiva y se le utiliza en la fabricación de papel.

Las industrias más importantes son las textiles, con una variedad amplia de tejidos de lana, algodón y seda. Luego le sigue la del acero: los Altos Hornos de Tata o Tata Iron and Steel Ironworks en Jamshedpur son los más grandes de Asia. Según información de enero de 1955, por ejemplo, la producción de acero alcanzó a 160.000 toneladas, en tanto que la de lingotes de hierro y aleaciones ferrosas llegó a 173.000 toneladas. Otra de las industrias indostánicas prominentes es la de la fabricación de cemento portland; según los datos mencionados se produjo un volumen de 400.000 toneladas de ese producto.

Además, otras industrias comprenden la fabricación de rayón, hilados, madera compensada, ceniza de soda, sulfato de amonio, vidrio y cristales, máquinas de coser, bicicletas, cojinetes de bolillas, tejas y ladrillos, transformadores, teléfonos y aparatos de radio. Los molinos de harina son numerosos y necesarios en el desarrollo de cierta producción agrícola y son importantes para la economía de la India las industrias del carbón, petróleo, aluminio, cromo, antimonio, cobre, laca, mica y manganeso. La industria cinematográfica de Bombay ha alcanzado un desenvolvimiento tal, que se la coloca después de la de Estados Unidos de Norteamérica. Otra fábrica no menos importante es la de aviones en Bangalore. Los datos del año 1954 expresan que la India exportó durante ese lapso por valor de 5.570 millones de dólares, contra una importación de 5.860 millones. Los productos exportables más significativos son el té, yute y arpillera, pimienta, tabaco, pieles y cueros curtidos y mineral manganésico.

La construcción de plantas hidroeléctricas ha cobrado un ritmo acelerado en la península india: la represa de Bhakra sobre el río Sutley es una de las más altas del mundo, la represa de Bekhme, la de Tilaiya en el valle Damodar, la de Nizam Sagar, la de Periyar, la de Mettur y la de Krishnaraj en el sur, deben mencionarse, además de la gran cantidad de otras similares proyectadas.

Los bailes clásicos indostánicos son muy rítmicos y su expresión más pura se encuentra en el Bharata Natyam o sea la Escuela Nacional de Danza. Los espectáculos de carácter teatral revisten diversas formas como el Kathakali, donde la representación escénica alcanza un alto nivel, simplemente con el movimiento de las manos y gestos del rostro, al compás de una música donde predominan el tambor y los címbalos. Aunque la representación del drama es muda, sin palabras, los gestos de las manos son tan expresivos que hacen perfectamente inteligible, al visitante extranjero, la obra puesta en escena. Las vestiduras de los actores de una magnificencia verdaderamente oriental y el ambiente de cierto exotismo provocan una sensación decididamente encantadora. Otras formas de expresión teatral son el Khatak y el Manipuri; el Teatro Nacional Indostánico, la Compañía Chitra, el Grupo Estudiantil de Visva Bharati y el Kalakshetra son otras manifestaciones bien conocidas.

La artesanía de la India es notable y de mucha versatilidad: los tejidos de algodón y seda son famosos; los chales y el "sari", vestidura típica de las mujeres indostánicas, reviste una soltura, elegancia y gracia tales, que la hace superior a la manera femenina de vestir occidental. El estado de Maisur es famoso por sus sedas y sus esculturas en marfil y sándalo; Cachemira tiene renombre mundial por sus tejidos, chales y su estatuaria en madera y papier-maché; Jodhpur es bien conocido por sus sedas, artículos de laca y de marfil de extraordinaria calidad artística; los brocados de plata y oro, la platería y las porcelanas de Lucknow son de exquisito gusto; Benares es también renombrada por sus finos brocados y su orfebrería; las alfombras de Mirzapur tienen una gran aceptación en Oriente, al igual que los bordados en oro de Madhya; en Delhi y Amritsar se producen trabajos en marfil muy cotizados.

La religión en la India es lo más importante y el más alto escalón en su vida y afecta todas las actividades: la salud, la política, la alimentación y hasta el modo de vestir. Para comprender la psicología indostánica es necesario conocer previamente sus religiones y su influencia total, preponderante, en todos los órdenes de la vida. La separación de Pakistán, país vinculado por lazos comunes y tradicionales con la



La mezquita Mecca Masjid, en Haiderabad.

India, con identidad geográfica, económica y natural, sólo puede comprenderse a la luz de sus diferentes creencias religiosas en pugna: el hinduismo de la India contra el credo musulmán de Pakistán. La India, que es un país cuya población soporta una subalimentación secular, posee una tremenda riqueza en ganado, el tercio del total del mundo. Y sin embargo esos 200 millones de cabezas de ganado, no pueden ser explotadas más que en lechería en virtud de lo que determinan sus creencias religiosas.

El origen de la raza indostánica se remonta esencialmente a un grupo racial de tez oscura, los drávidas, que hace más de 4000 años sufrió la invasión de bandas de pueblos blancos provenientes del Asia Central, que se filtraron a través de los pasos del noroeste en el Himalaya; se denominaban a sí mismos "arios" que en sánscrito equivale a "dueños de la tierra". Su influencia fue grande y gradualmente se extendió a toda la península, al punto que hoy en día, la enorme mayoría de los indostanos pertenecen al tipo caucásico. En los siglos XVI y XVII llegaron a la India los británicos y los franceses que luego combatieron entre sí por la supremacía comercial; Clive venció a los franceses en Carnatic, desalojándolos de la India y dejándoles solamente las colonias de Pondichery y Yanam. Los holandeses y los portugueses vinieron también a la India; en Cochín queda recuerdo de los primeros y Goa es testigo de los segundos. Con la victoria de Clive se afianzó la posición de la Compañía Británica de las Indias Orientales, entidad privada con apoyo oficial. En 1857 se produjo la sangrienta sublevación de los cipayos, que costó a los británicos un año para sojuzgarlos. La usur-

pación territorial británica, el desconocimiento de la tremenda influencia de la religión en la vida indostánica, los crímenes y arbitrariedades de la Compañía, el impacto de una cultura extraña, la educación superior basada en el sistema inglés de las Universidades de Calcuta, Madrás y Bombay, el latente recuerdo de sus pasadas glorias, movieron al levantamiento luctuoso. Perdieron los cipayos, pero también perdió la Compañía de las Indias Orientales su autoridad y dominio; en el año siguiente fue coronada Emperatriz de la India la reina Victoria y un virrey gobernó la península india.

La India posee tres tipos de ciudades que el viajero curioso debe visitar: las ciudades históricas, capitales de antiguos reinos, como Delhi, Agra, Jaipur, Maisur y Haiderabad; ciudades industriales como Bombay, Calcuta, Kampur, Jamshedpur; y las ciudades santas como Benares, Amritsar, Gaya, Nasik, Madura y Allahabad.

Amritsar es la ciudad sagrada para los sikhs, Satranjaya con sus colinas es santa para los jainistas; las ciudades de peregrinación para los hinduístas son Benares, Darjeeling en el Himalaya, Puri, Nasik, Dwarka. Y lugar de visita reverente para todos los indostanos son las ciudades de Sevagram, último refugio de Mahatma Gandhi y de Rajghab donde su cuerpo fuera transformado en cenizas.

La vieja ciudad de Delhi, asiento de siete reinos, limita con la Nueva Delhi, capital de la India, donde el viajero puede admirar el Fuerte Rojo y el Minarete Kutb del siglo XII. Madrás posee las más hermosas

playas. Agra es famosa por el Taj-Mahal, exquisito mausoleo de mármol blanco de estilo mogol, que fuera construido hace más de tres siglos por el Sha Jehan en memoria de su inolvidable esposa. Contemplarlo a la luz de la luna en el ambiente circulante provoca un encanto inigualable. Udaipur es la ciudad de los lagos y de los palacios. Los templos de Ellora y Ajanta en el estado de Haiderabad, excavados en roca

viva hace ya muchos siglos, son dignos de verse. El Templo de Oro de Amritsar ofrece una sensación difícil de olvidar; la contemplación de las prácticas religiosas en Benares presenta motivos de atracción para el viajero; Bombay, Calcuta y Cochín en la costa malabar despiertan igualmente una impresión cautivante. La ciudad de Fatehpur Sikri, construida por uno de los grandes emperadores mogoles, Akbar, y abandonada cincuenta años después, en la grandeza de su soledad y abandono, permite admirar una hermosísima mezquita.

Existe verdadera inquietud y espíritu progresista en la India; sus artistas, sus poetas, sus intelectuales, sus políticos, sus industriales, sus comerciantes, el pueblo, abriga la firme intención de impulsar a la joven república en la ruta ascendente del progreso. Y no cabe duda, no obstante las actuales vicisitudes, que su empeño permanecerá firme y que la República de la India se consagrará aún más en el devenir, como una de las más grandes naciones industriales y cultas del Oriente.

E. Mario PEYROT.

(Especial para EL DIA).

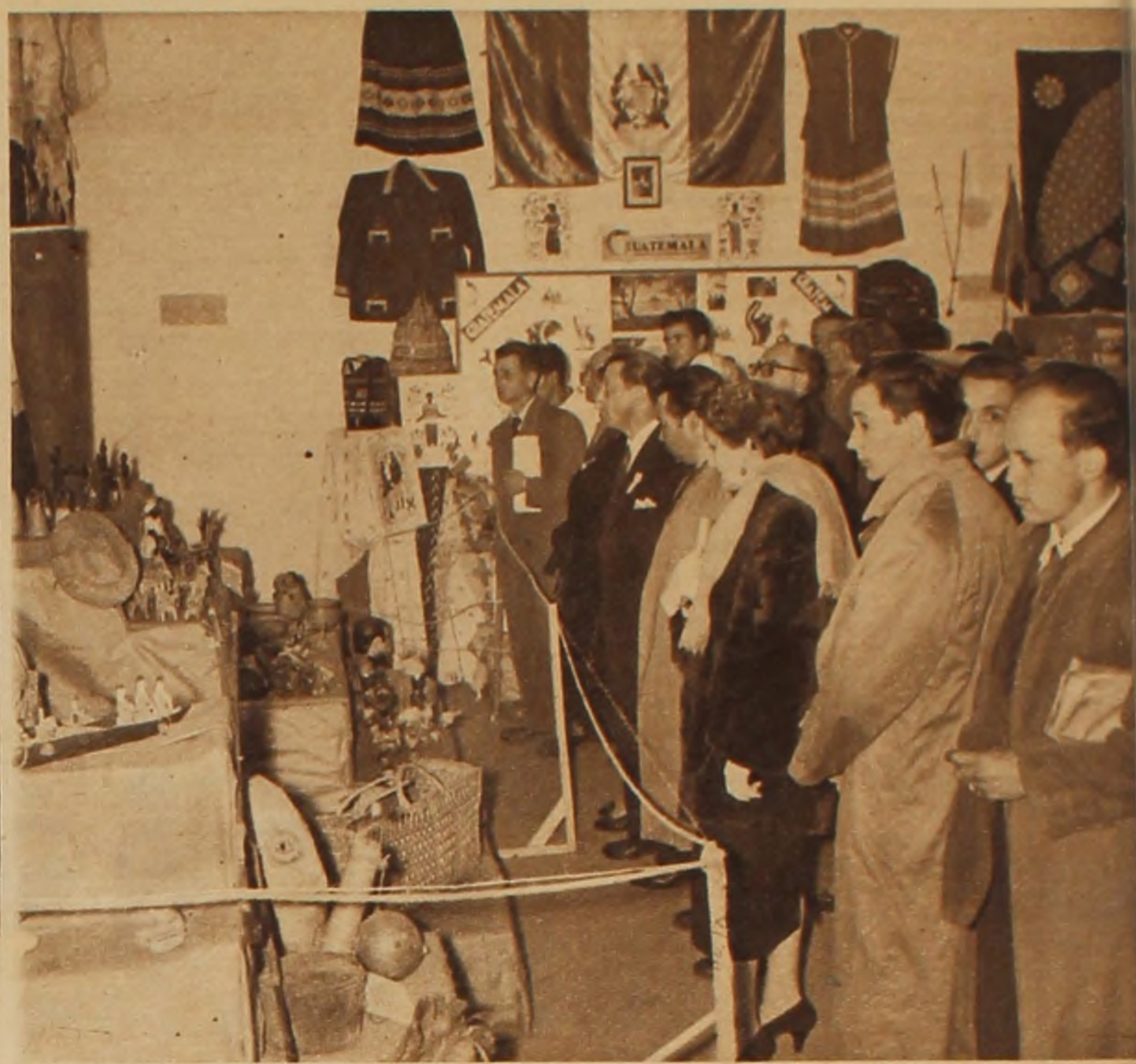


Costa Malabar: sus ciudades están cruzadas por una red de canales, como Kerala, Cochín, etc.



El Hawwa-Mahal, en Jaipur.

INFORMACION GRAFICA



Dos aspectos de la exposición folklórica inaugurada en el subterráneo de Agraciada y 18 de Julio, organizada por el Primer Coloquio Uruguayo de Folklore.



En el Círculo de la Prensa del Uruguay se agasajó a los colegas norteamericanos que están realizando una gira de observación y estudio por el Continente.



Miss Jean L. Baer, periodista norteamericana que nos ha visitado recientemente, asistió a las representaciones de Teatro Circular, para el que tuvo expresivos elogios.



POR HABERME RECOMENDADO LA LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

Muchos médicos recomiendan la LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS porque reconocen que es un excelente antiácido-laxante. ¡Suave, digno de absoluta confianza! Neutraliza el exceso de acidez, laxa suavemente el intestino y es digestiva.

Miles de madres han comprobado la eficacia de esta triple acción. La experiencia les demuestra que la LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS es buena para toda la familia como antiácido, laxante y digestivo a la vez.



LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS



Fue recordada la personalidad del doctor Carballo Pou, en un acto realizado en el salón de la Agrupación Universitaria, auspiciado por la Sociedad de Veterinaria del Uruguay.



Celebróse el "Día del Martillero", con el patrocinio de la Asociación Nacional de Rematadores y Corredores, festejándolo con un banquete.



Parte del público que acudió a escuchar la disertación que sobre el pintor uruguayo Ramón Pereira dio la distinguida conferenciante señorita Alba Medina, en el salón de la "Asociación Uruguay".



Fue evocada la figura de Federico García Lorca, en la nueva sede del Centro Republicano Español, al cumplirse 20 años de su fusilamiento por los guerrilleros franquistas, en los alrededores de Granada.



Terapéutica por aplicación de células de origen animal, iniciada por primera vez en nuestro medio para el tratamiento de distintas enfermedades humanas.



Acto cultural realizado en el Paraninfo de la Universidad, por el "Teatro de la Comedia, Serafín y Joaquín Álvarez Quintero", en homenaje al escritor español Vital Aza.

Emporio de los Sandwiches

LA CASA PARA SUS FECHAS GRATAS

10 PERSONAS
\$ 16.42

40 PERSONAS
\$ 58.93

50 PERSONAS
\$ 71.15

75 PERSONAS
\$ 97.23

100 PERSONAS
\$ 143.20

LUNCH PARA 25 PERSONAS

SANDWICHES DE LUNCH

12 Jamón	\$ 0.96
12 Queso	0.84
12 Lengua	1.02
12 Pavita	1.02
12 Atún	1.02
12 Ensalada Rusa	1.02
12 Olímpicos	1.02
12 Choclos	1.02
12 Filet de Anchoas	1.08
12 Mariscos	1.20
Subtotal	\$ 10.20

120 SANDWICHES VARIOS

25 Arrolladitos surtidos	2.88
50 De Copetín (Cuadrados)	3.00
Subtotal	5.88

75 SALADITOS SURTIDOS

6 Aceitunas rellenas	\$ 0.51
6 Arroll. jamón c/bizcochuelo	0.51
6 Parmesanos	0.51
6 Canadienses	0.51
6 Cañoncitos de queso	0.51
6 Roulé lengua con pavita	0.51
6 Quesitos envueltos	0.51
6 Rollitos de anchoa	0.51
6 Canapés 5 pisos	0.51
6 Canastitas c/aceitunas negras	0.51
Subtotal	5.10

60 PASTELITOS SURTIDOS

20 Anchoas	1.60
20 Carne	1.60
20 Verduras	1.60
Subtotal	4.80

60 MASAS

1 1/2 Kg. Masas finas	8.25
Subtotal	8.25

Suma total: \$ 34.23

150 PERSONAS
\$ 212.65

200 PERSONAS
\$ 286.30

300 PERSONAS
\$ 423.50

500 PERSONAS
\$ 684.-

1000 PERSONAS
\$ 1.349.-

SERVICIO COMPLETO DE CRISTALERIA
Por razones de mejor servicio rogamos hacer sus pedidos con 2 días de anticipación

RONDEAU 1480 - 82 - 86 - 90
TELEFONOS: 8 35 93 9 10 92 9 61 00 - MONTEVIDEO



Magnífica aula de teorías técnicas en la misma escuela.

LA imprescindible de dar a la enseñanza industrial un lugar preponderante en las preocupaciones más presentes de los gobiernos es una verdad que internacionalmente se da ya por sabida, salvo en aquellos países en los que el excesivo prestigio de la enseñanza clásica constituye una rémora poderosa o, en aquellos otros en

los que los intereses creados tiran atrás.

Mucho hemos sufrido como uruguayos cuando hemos comprobado que, pese al espíritu de pionerismo y de sacrificio del personal enseñante de nuestra Universidad del Trabajo, los elementos didácticos de nues-

tras escuelas industriales no podían citarse, pues de la más leve comparación podía haber surgido el ridículo para este país que tiene el liderato indiscutido en América desde el punto de vista de su organización política, social y democrática.

Resulta incomprensible por qué nuestros gobiernos, a los que no se puede sospechar de ignorar el problema de la enseñanza industrial, han dado a esta rama de la tarea formativa que debe cumplir el Estado, unos presupuestos tan limitados que, no solamente no le permite desarrollarse y tomar el auge que le corresponde cumpliendo su misión de colación de una doctrina del trabajo, sino que, ni tan sólo le permiten mantenerse en un nivel de eficiencia promedial.

En la aglutinación de factores de diversa índole relativos a la pedagogía del trabajo que nos permitió el Seminario Latinoamericano celebrado en Río de Janeiro, hemos visto que la lentitud con que avanza nuestro plan de enseñanza industrial es debido no a la calidad de nuestro elemento humano enseñante o enseñado, que es de alto nivel, sino al pauperismo increíble en el que viven y se desarrollan nuestras escuelas industriales. Circunstancia que es hija directa de la permanente ausencia de orientación verdaderamente técnica lo que a su vez es consecuencia de la mala ley que rige al Instituto.

Nuestros pocos elementos de enseñanza industrial no tienen siquiera lugar en un museo didáctico y, sin embargo, pese a eso, desde que se comparan resultados —producción de hombres hábiles para producir y para ganarse la vida— esta comparación no sólo no es desalentadora sino que, en proporción a recursos, es casi un milagro.

Lamentablemente es este engruimiento sobre la capacidad criolla de improvisación lo que hace que nos descansen. Pero en

UN LUGAR PARA LA ENSEÑANZA INDUSTRIAL

este aspecto estaremos profundamente equivocados pues la técnica y la producción industrial no se improvisan sino que ellas solamente pueden desarrollarse en base a un planeamiento concienzudo, exhaustivo, que debe realizarse "a priori".

Tampoco pueden improvisarse los hombres a quienes corresponda esta tarea.

Nuestro país debe preocuparse por mejorar y poner al día nuestros planes de enseñanza industrial en relación a la realidad práctica nacional. Todos ellos deben quedar sujetos a cuidadoso análisis: la ley constitutiva de la Universidad del Trabajo, la integración del Consejo de Enseñanza, la adaptación de programas a las realidades y a las aspiraciones regionales y nacionales, el equipamiento, las construcciones, la pedagogía. A la formación del personal docente y administrativo que debe organizarse de acuerdo a normas técnicas, unitarias en su funcionamiento diversificado, debe unirse el facilitamiento de los medios prácticos necesarios para el cumplimiento de sus tareas.

A este efecto hay algunos factores actuales que hacen previsible la obtención de los perfeccionamientos necesarios: la inquietud del Senado frente a la vieja ley que rige la Universidad del Trabajo, el plan parcial de equipamiento y edificación escolar propiciado por el Director General, Ingeniero Maggi, la presencia del técnico de la O.I.T. y la creciente opinión que se debe ir a un mejoramiento sustancial en todo lo referente a esta enseñanza.

Mauro BARDIER INDART.

Especial para el Suplemento de EL DÍA.



Estudiantes industriales uruguayos que no han perdido la fe en sus propios destinos tratan de construir su propia escuela industrial: Escuela Industrial de Pando.



Vista de la "Escuela Industrial 2-1", de Niteroi, construída utilizando sobrantes de guerra —hangares de aviación— excelente solución para escuelas industriales que proporciona cubaje, luz, disposición, etc., con estimable economía.



Taller de carpintería naval en la misma escuela.



Tarzan

por **EDGAR RICE BURROUGHS**

TAWNI Y SAN MAXWELL ESCAPARON GRACIAS A LA ESTRATEGIA DE TARZAN... DE MODO QUE EL SOLO ENFRENTÓ LA COLERA DEL SHEIK, QUIEN ORDENÓ QUE LO QUEMARAN VIVO.





EL SHEIK PERMANECIO CON UNA ANTORCHA EN LA MANO, VIGILANDO SI SU VICTIMA ERA BIEN ASEGURADA.

SE APILARON RAMAS ALREDEDOR DEL HOMBRE-MONO, AMARRADO A LA ESTACA. UNA REMOTA ESPERANZA QUEDABA...





GRITÓ DESESPERADAMENTE, COMO UNA BESTIA EN PELIGRO... EL OIDO ALERTA DE UN GIGANTESCO PAQUIDERMÓ, RECOGIÓ EL GRITO TERRIBLE.

AL SHEIK, SIN EMBARGO, SOLO LE INTERESABA SU VENGANZA, Y TIRO' LA ANTORCHA LLAMEANTE SOBRE LAS RAMAS.



DICK VAN BUREN
JOHN CELARDO



PERO DE REPENTE SOBREVINO EL CAOS. TANTOR, EL ELEFANTE ÁVIDO DE DESTRUCCION, HIZO IRUPCIÓN EN LA VILLA PARA SALVAR A SU AMO.



SU CARA SE ILUMINÓ CON SADÍSTICO GOZO, MIENTRAS CONTENPLABA LAS ÁGILES LLAMAS LEVANTARSE ALREDEDOR DE SU VICTIMA...

1289

¡ Con **Toddy** me "abrigo" mejor!



Toddy

que nutre, vigoriza y fortalece.

ETIQUETA ROJA: CON CACAO



ETIQUETA AZUL: SIN CACAO

Casa Soler
SOLER HNOS. S. A.

TELAS

para la media estación

**PRESENTACION DE LAS MAS DESTACADAS
NOVEDADES**

LANA Y NYLON BOUTONNE de gran actualidad para vestidos. Ancho 1.00, el metro **\$ 5.50**

TWEED DE LANA Y ORLON la moda para la media estación. Ancho 1.00, el metro **\$ 6.50**

VELOURETTE de pura lana en colores lisos. Ancho 1.35, el metro **\$ 8.50**

CREP DE LANA LISO Y GENERO DE LANA JASPEADO dos telas del momento. Ancho 1.35, el metro **\$ 9.50**

TWEED MULTICOLOR liviano para vestidos o traje chaqueta. Ancho 1.35, el metro **\$ 9.50**

JERSEY DE LANA ANGORADO una novedad para entretiempo. Ancho 1.30, el metro **\$ 9.80**

MUSSOLANA francés, regio tejido de lana y seda en variedad de colores. Ancho 1.00, el mt. **\$ 10.50**

CREP MOUSSE de pura lana, en la gama de tonos pastel. Ancho 1.35, el metro **\$ 10.50**

GAMUCINA paño melange en tonos claros para sacos sport o chaquetones. Ancho 1.40, el mt. **\$ 12.00**

GEORGETTE DE LANA en la gama completa de colores. Ancho 1.40, el metro **\$ 12.50**

GEORGETTE DE LANA liso tipo francés de gran suavidad. Ancho 1.40, el metro **\$ 19.50**

CASIMIR "PRINCIPE DE GALES" en los tonos de beige y gris. Ancho 1.50, el metro **\$ 21.50**



**NOVEDADES
EUROPEAS Y
AMERICANAS**

*Recién
Recibidas*

TAFFETAS FANTASIA,
BROCADOS, NYLON
ESTAMPADOS, OR-
GANZAS DE NYLON,
GIVRINAS ESTAMPA-
DAS, ENCAJES, BRO-
DERIES Y CLUNYS.

★
**CLIENTES DEL
INTERIOR:**

Soliciten muestras y
dirijan vuestros pedi-
dos a nuestra CASA
MATRIZ - Av. Agra-
ciada 2302 y M. Sosa.

CASA MATRIZ - AVDA. AGRACIADA 2302
ESQ. MARCELINO SOSA - TEL. 20 09 61

SUCURSAL GOES - AVDA. GRAL. FLORES 2341
ESQ. MARCELINO BERTHELOT - TELS. 24 200 - 24 300 - 24 400

SUCURSAL CORDON - AVDA. 18 DE JULIO 1601
ESQ. CARLOS ROXLO - TEL. 40 41 11